

# JUVENTUD Y EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO. ALGUNOS ELEMENTOS PARA SU CARACTERIZACIÓN.

Dr. Héctor Castillo Berthier\*

## PRESENTACIÓN.

Las siguientes líneas buscan caracterizar el perfil de los estudiantes la Universidad Nacional Autónoma de México. La UNAM (por sus siglas) es una institución que, por la dimensión de su matrícula, por la producción científica que aporta al conjunto nacional y por el tamaño de sus instalaciones, ciertamente es la más importante del país. A partir de esa caracterización buscamos ubicar algunos elementos que nos permitan inferir un perfil de lo que sería el joven estudiante de educación superior en México.

Sin embargo, esta tarea no resulta nada sencilla; en primer lugar porque ninguna otra universidad del país tiene una sistematización del conocimiento de sus estudiantes como lo tiene la UNAM, lo que representa una primer dificultad en la construcción de perfiles universitarios.

Aunado a lo anterior, pensamos que tal caracterización resultaría irrealizable, pero sobre todo incomprensible, si no se le ubica dentro de dos aspectos fundamentales: por un lado, el contexto de lo que aquí llamaremos el desigual desarrollo regional de México; y por otro lado, la diversidad que asume la juventud en un país como el nuestro.

El primer aspecto determina las características que asume la educación superior en el país, en tanto que el segundo nos brinda una imagen del sector de la población al cual se inscriben —al menos la mayoría— de los estudiantes universitarios.

En la primer parte del documento se describe el contexto en el cual podemos ubicar a los jóvenes de este país; lo que aquí llamaremos desarrollo desigual divergente, permite dimensionar las características estructurales: diferencias regionales, marginación y desigualdad. La segunda parte del documento realiza una descripción general de la situación de la educación superior en nuestro país, buscando ubicar sus principales elementos a partir de la información generada por el propio gobierno y por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). En la tercera parte realizamos la caracterización del perfil del estudiante de la UNAM; sin embargo, previamente ubicamos las particularidades que asume la juventud en México. Finalmente, planteamos una serie de consideraciones que ameritan profundizar en su discusión.

---

\* Coordinador de la Unidad de Estudios sobre la Juventud (UNESJUV), Instituto de Investigaciones Sociales / UNAM.

## **I.- LA REALIDAD MEXICANA. ALGUNOS ELEMENTOS PARA SU CARACTERIZACIÓN.**

### ***a) Jóvenes: la complejidad de la síntesis.***

Como pocas, la de “jóvenes” es una categoría difícil de sintetizar. En primer lugar, porque las diferencias al interior de este sector de la población son significativas; en realidad, más que hablar de la juventud mexicana, debemos hablar de las diversas juventudes que habitan en su territorio.

Si pensamos tan sólo los rangos de edad (en México se suele ubicar a este grupo de población entre los 15 y los 29 años), ya podemos ubicar diferencias entre el que va de 15 a 20 y el que va de 24 a 29 años (Véase Cuadro 1). El rol social que se asigna en función de la edad, por lo menos en el caso de México, para el primer grupo remite a personas dependientes de los ingresos paternos; sean o no estudiantes, su contribución al gasto familiar se entendería como simbólico, pero no como obligatorio. Las acciones que realizan, independientemente de cómo se juzguen, se explican sobre la idea: “son jóvenes, están aprendiendo”.

### **INSERTAR Cuadro 1. Los jóvenes en México: 2006**

Con respecto al segundo rango, “la edad ya pesa más”, esto es, en el imaginario social ya se conciben como personas mayores, con más responsabilidades, entre ellas la de contribuir significativamente al gasto familiar e incluso en muchos casos la responsabilidad de mantener una familia propia. Aquí las acciones ya son juzgadas más severamente, los descuidos son entendidos como inmadurez o como irresponsabilidad. Se entiende entonces que los gustos, comportamientos e intereses no estén sólo en función a la pertenencia a un grupo de edad; más allá, la valoración social asignada a cada grupo de edad induce formas, hábitos y actividades diferenciados.

De la misma manera, los factores socioeconómicos abren una brecha entre grupos de jóvenes y los diferencian, esto independientemente de la edad que se tenga, pues, de nuevo, los comportamientos e intereses, según al grupo de ingresos al que pertenezca la familia de donde provienen los jóvenes, se verán sumamente afectados en función de la capacidad de adquisición que se posea. Es cierto que, afectados de manera semejante por el diario bombardeo publicitario, los jóvenes pudieron haber acercado sus gustos e intereses de consumo, no obstante, sin el poder adquisitivo para lograrlo se establecen prácticas y mecanismos que se manifiestan de diversas maneras para compensar esas carencias. Aquí se abre un amplio abanico de posibilidades, que vuelve diferenciados los mismos hábitos de consumo. La pertenencia a un grupo social es un elemento más que vuelve complejo la construcción de un perfil mínimo de los jóvenes; por supuesto, en su conformación es fundamental el nivel de ingresos que se posea, pero no suficiente. Factores territoriales y culturales son tan o más importantes en la conformación de grupos socioeconómicos.

Por un lado, encontramos diferencias entre jóvenes asentados en territorios con un perfil predominantemente urbano y jóvenes asentados en territorios predominantemente rurales,

de nuevo aquí, aun con la penetración de los *medios de comunicación* en los lugares más apartados, se generan distintas formas de contemplar la realidad, de donde se derivan expectativas divergentes, cuando no contrapuestas. Otro tanto y quizá de manera más profunda, se produce con la pertenencia a un grupo étnico particular. Para no extendernos más en esta pequeña entrada, sólo habría que mencionar que la idea de joven pertenece a modernidad occidental, que los roles que más o menos se han asignado a los mismos no son hasta ahora probadamente asignados en el conjunto de culturas. Donde nuestra mirada vea jóvenes, otra cosmovisión encontrará hombres y mujeres en el sentido más amplio que nosotros le asignamos a esos términos. Los intereses, las expectativas, las actividades que se asuman como propias de los jóvenes habrán de modificarse sustancialmente.

A nuestro favor, para la construcción de un perfil de los jóvenes en México, tenemos dos acotaciones significativas, una en relación con la actividad particular que se desempeña, con su rol correspondiente, y otra vinculada con la edad. En el primer caso el interés está en jóvenes estudiantes de instituciones de educación superior públicas, en edad, y ésta es la segunda acotación, de 18 a 25. La primera ventaja que se observa en estas delimitaciones está en que se identifica *per se* el interés de los jóvenes por continuar la formación educativa, independientemente de la finalidad con la cual esta última sea relacionada. Los jóvenes, por otra parte, asumen en conjunto la estima social que aún se mantiene hacia quienes realizan estudios, independientemente del grado que cursen y de su condición socioeconómica.

Como segunda ventaja encontramos que la marcada diferencia entre un rango de edad que va de 15 a 19 y otro de 25 a 29 se reduce considerando, en primer lugar, los 18 años como edad inicial, edad que, debe decirse, en México faculta a la persona como ciudadano de pleno derecho, y los 29 años como edad final. Con relación a la estima social referida en el párrafo anterior, el rango de 18 a 25, es considerado el ideal para encontrarse realizando estudios de nivel superior. No debe obviarse el supuesto que subyace en este punto y que se encontrará en todo el trabajo, a saber, que los jóvenes que estudian en instituciones de educación superior se encuentran entre esas edades, aun a sabiendas, ciertamente con excepciones, que hay jóvenes de menor edad y, esto más extendido, personas arriba del rango de edad señalado.

Ciertamente estas acotaciones reducen el número de elementos que hacen discrepar intereses, expectativas y actividades de los jóvenes; sin embargo, los contrastes producidos por los aspectos socioeconómicos se mantienen, sea por la pertenencia de la familia a un grupo de ingresos específico, sea por las características territoriales del lugar de pertenencia de los jóvenes o bien, sea por el grupo étnico de ascendencia que se tenga. Aspectos, principalmente los dos últimos que, considerando que se reflexiona sobre jóvenes realizando estudios en instituciones de educación superior, también afectan significativamente el perfil curricular de las propias instituciones educativas.

En este sentido, la siguiente descripción de los aspectos más relevantes en la esfera socioeconómica de México está orientada a plasmar un cuadro que permita entender, por un lado, en relación a los jóvenes estudiantes, preferencias y oportunidades para optar por una carrera, necesidades de financiamiento para atender los gastos durante el periodo de

estudios y las expectativas que se tienen al participar en actividades organizativas, sean éstas dentro y/o fuera de su lugar de estudio.

**b) Aspectos socioeconómicos I. La pertenencia a grupos de ingresos.**

En un territorio cuya extensión se aproxima a los 2 millones de kilómetros cuadrados, difícilmente se podría encontrar homogeneidad entre las entidades y aun dentro de ellas, a fin de cuentas la actual división política de México respondió a factores históricos peculiares, no constreñidos a la búsqueda de homogeneidad entre paisajes. En cualquier caso, esa diversidad de paisajes y ecosistemas adoptó toda una variedad de actividades condicionadas a las características propias de los territorios. Sobre la base del reconocimiento de estas diferencias, derivadas inicialmente de los aspectos físico-geográficos y de donde se desprenden actividades económicas y formas de organización social *ad hoc*, se pueden identificar no sólo referentes cognitivos e intereses de trabajo por parte de los estudiantes de educación superior; por igual se pueden reconocer las necesidades específicas que orientan el establecimiento de perfiles curriculares dentro de las instituciones de educación superior, pensados para atender las distintas problemáticas derivadas de esos ambientes particulares.

Para continuar entonces, con este reconocimiento de las diferencias que orientan perfiles educativos, en jóvenes e instituciones, vale la pena detenerse en el punto de cruce entre el tipo de actividades económicas que se desarrollan en el país, y la exposición de las condiciones sociales de la población asentada a lo largo del territorio, sobre la base de dos índices, que aunque distintos en su expresión, uno de bienestar y el otro de marginación, permiten un primer acercamiento a una situación estructural que con seguridad deben compartir los países de la región: la marcada desigualdad en la distribución de ingresos y en consecuencia de oportunidades, entre familias e integrantes de las mismas.

Las primeras desigualdades pueden apreciarse en términos de regiones, recorte territorial, didáctico y de síntesis para entender las causales de la desigualdad social prevaleciente entre los distintos grupos de la sociedad mexicana. A decir de un estudioso de las regiones,<sup>1</sup> en México pueden identificarse tres grandes macro-regiones, a saber: a) Norte, b) Centro y c) Sur-Golfo (Véase Mapa 1).

**INSERTAR Mapa 1. El Desarrollo Regional divergente en México.**

La primera macro-región se caracteriza por su dinámica actividad industrial, relacionada con las ramas metálicas básicas, en especial la automotriz, la metalúrgica y la alimenticia, en gran medida exportadoras y crecientemente bajo la modalidad de la maquila. También cuenta con actividad agrícola y pesquera orientada a la exportación. Sus flujos de importación y exportación vía portuaria, corresponden al sector moderno y exportador, generando el 27% del PIB nacional.

---

<sup>1</sup> Cordera Campos Rolando (d) *Desigualdad regional*, en [www.rolandocordera.org.mx](http://www.rolandocordera.org.mx)

La industria manufacturera, seguida por el comercio, representan las actividades más importantes de la macro-región Norte, donde también se encuentran localizadas las regiones del Noroeste, Norte y Noreste, que producen el 8.5, 8.9 y el 9.8%, respectivamente, del PIB nacional.

Las regiones del Occidente, Centro Norte y Centro, conforman la macro-región Centro. En su interior se presenta la mayor diversificación productiva del país, destacando la industria manufacturera y la de servicios. En ella se genera el 58.6% del PIB y se concentran el 55.09% de la población ocupada del país.

Por su parte, la macro región sur, comprende las regiones Pacífico Sur, Golfo y Península de Yucatán. Se caracteriza por el predominio de actividades primarias. Esta región genera apenas el 14.2% del PIB nacional, el sector agropecuario es el más importante de su actividad económica, aunque éste genera sólo el 7.6% del PIB nacional. El 23% de la población ocupada del país se concentra en esta región, porcentaje idéntico a lo que representa su población con respecto a la población total nacional.

Por supuesto, aun dentro de estas macro-regiones se presentan diferencias significativas, que resultan, fundamentalmente, de tres realidades diversas y claramente diferenciadas en función de su consolidación y fortaleza económica. La primera de estas realidades corresponde a un sector moderno, exportador y vinculado plenamente a la realidad global, que ha asimilado en gran medida los aspectos competitivos, de innovación tecnológica y de productividad, que se asocian a la globalización económica.

La segunda realidad emerge de un sector industrial, de servicios y de agricultura tradicional que no ha sido capaz de vincularse al sector exportador de la economía, y que crece lentamente, que ha resentido en mayor escala las crisis recurrentes y los propios cambios institucionales antecedentes del cambio estructural.

Finalmente, una tercera realidad aparece vinculada al sector de economías locales o regionales atrasadas, en muchos casos de autoconsumo, que tienen una vinculación precaria con los sectores más aventajados de la realidad nacional, y donde predominan la pobreza extrema y el rezago social.

Esta diversidad y desigualdad económica que se manifiesta entre regiones y dentro de ellas en los sectores productivos, según la capacidad o incapacidad de articulación de sus actividades con economías de escala global, también se ve reflejada en los Índices de Marginación y de Desarrollo Humano, por lo que entidades pertenecientes a la macro-región sur, impregnadas de economías locales, de autoconsumo, precariamente vinculadas con sectores más avanzados, ocuparán los lugares extremo de los índices: muy alto en el de marginación y muy bajo en desarrollo humano; por el contrario entidades en la macro-región más diversificada o bien con sus principales sectores plenamente enlazados a la dinámica de la economía global invertirán su posición en los lugares extremos: muy baja en marginación y muy alta en desarrollo humano. En el primer caso, encontraremos a Chiapas y Oaxaca, en el segundo al Distrito Federal y a Nuevo León. (Véase Mapa 2).

## **INSERTAR Mapa 2. La Marginación en México por entidades.**

En este sentido, las características y grados que asume la marginación<sup>2</sup> y el desarrollo humano<sup>3</sup> (IDH) son los mejores indicadores de la marcada desigualdad regional entre sectores económicos en México. De esta manera, el 48.8% de la población en México vive en territorios clasificados de muy alta y alta marginación, frente a un 15% de la población que, concentrada en tres entidades (Distrito Federal, Nuevo León y Baja California), habita en territorios clasificados de muy baja marginación. Igualmente, analizando las variables con las que se componen los índices, mientras en el Distrito Federal, 2.9% de la población se encuentra en condiciones de analfabetismo, en Chiapas, ubicada al sureste del país, el porcentaje se dispara a 22.9%.

Del mismo modo, con las variables que componen el Índice de Desarrollo Humano, se puede encontrar que la esperanza de vida en estados del sur, como es el caso de Chiapas, los niveles de esperanza de vida, escolaridad y de PIB per cápita son significativamente inferiores al resto del país, particularmente frente a entidades como Jalisco o el Distrito Federal, este último en el primer lugar del IDH general (con 0.89), por encima del nivel promedio nacional (0.80) (Véase Gráfica 1).

## **INSERTAR Gráfica 1. El Índice de Desarrollo en México por entidad federativa**

Finalmente, la desigualdad se manifiesta más concretamente en el nivel de las familias y sus integrantes, aquí el instrumento más pertinente para mostrar estos contrastes y la forma como las mismas se han profundizado, yace en los rangos de ingresos. Encontramos, por ejemplo, que de 1984 a 1998 se registró un aumento en la concentración del ingreso en el país, en la medida en que el 10% más rico (decil X) y el siguiente 10% (decil IX), éste con fluctuaciones, incrementó su participación en el ingreso total; mientras que el 80% de la población restante (deciles I a VIII) tendió a ver disminuido sus ingresos. En este sentido, para 1998 el 20% de la población más rica (deciles IX y X) concentraba el 54.1% del ingreso nacional, mientras que el 20% de la más pobre (deciles I y II) sólo recibía el 4.2% del ingreso total.

No es fortuito entonces, que para 1998 más de 6.8 millones de mexicanos percibieran menos de un salario mínimo y que 5 millones no recibieran ingreso monetario alguno. Al inicio del siglo, el grueso de la población (53%) apenas percibe un ingreso de entre 1 y 3 salarios mínimos y sólo un 11% de la población recibe más de cinco salarios mínimos.

---

<sup>2</sup> Se entiende por población marginada, al sector de la sociedad que por causas de la organización socioeconómica y política es excluida del acceso al consumo y disfrute de bienes y servicios y de la participación en los asuntos políticos. En este caso particular, la información censal permite captar cuatro planos de marginación social: a) el relacionado con las condiciones de vivienda, b) con el nivel de educación, c) con los ingresos monetarios, y d) con la ubicación geográfica de la población.

<sup>3</sup> El Índice de Desarrollo Humano, es una metodología propuesta por la ONU para calificar la calidad de vida de la población, toma en cuenta tres indicadores básicos, una esperanza de vida de 85 años; alfabetización completa de adultos y el acceso de niños y jóvenes en edad escolar a los niveles básicos; así como un ingreso suficiente que le permita al ser humano satisfacer sus necesidades más apremiantes.

## **INSERTAR Gráfica 2. Ingresos en Rangos de Salarios Mínimos de la Población Ocupada en México, 2000**

### *c) Aspectos socioeconómicos II. La dimensión territorial y la diversidad cultural.*

Vinculado al territorio, pero no acotado a los aspectos físicos y ya dejando de lado los económicos, debe hacerse mención de la desigual distribución de la población: más de una tercera parte de ésta se encuentra concentrada en tan sólo 9 zonas metropolitanas, y del conjunto de la población, sólo el 66% en asentamientos urbanos. Sin duda alguna, México dejó de ser el país rural que fue durante la mayor parte del siglo anterior. No obstante, no debe perderse de vista que frente a esta concentración sigue prevaleciendo un universo de localidades, la mayoría de ellas de perfil rural, donde habita alrededor de una cuarta parte de la población. La imagen se entiende bien con este dato: del conjunto de localidades asentadas en el territorio mexicano, 98% de ellas tienen menos de 2,500 habitantes, mientras que las localidades con mayor número de habitantes representan menos del 1% (Cuadro 2).

## **INSERTAR Cuadro 2. Población en localidades, según número de habitantes, 2006**

En el plano socioeconómico que trabajamos, lo anterior impide desarrollar los proyectos suficientes para un número grande de localidades que se hayan dispersas; los gastos de infraestructura y equipamiento social tienen que privilegiar el alcance de las poblaciones beneficiarias y la accesibilidad a las localidades donde se realizarán las obras. El cálculo es económico, pero no deja a un lado la rentabilidad política: obras más visibles para difundirse la labor de gobierno. Las ciudades, por lo tanto, no pierden el atractivo de sitio privilegiado para las obras, para la inversión de los recursos públicos.

Esto tiene que ser entendido en relación al asentamiento de las instituciones de educación superior del país. La ubicación de las mismas persigue el mismo patrón de distribución de la población en el territorio de la república: localizadas en las zonas metropolitanas y en algunas de las 364 ciudades que integran el sistema urbano nacional. Resulta por igual obvio, que el atractivo que tienen las ciudades principales del país también se replica en el interés que se tiene en las instituciones de educación superior localizadas en las zonas metropolitanas más dinámicas del país y desciende hasta las ciudades más pequeñas (Cuadro 3).

## **INSERTAR Cuadro 3. Población en ciudades, según tamaño, 2000**

La acotada oferta de instituciones de educación superior fuera de las zonas metropolitanas y las ciudades más grandes de la república hace que los desplazamientos hacia estas instituciones sea significativo desde las entidades de la república con mayores rezagos. De esta manera, las oportunidades para los jóvenes que habitan, ya sea en entidades poco favorecidas o en localidades no urbanas, son menores.

En cuanto al perfil étnico cabe mencionar que México comparte con otros países latinoamericanos una rica pluri-culturalidad, reflejada en las distintas lenguas y en demarcaciones municipales con predominio indígena. En el conjunto del territorio habitan más de 13 millones de indígenas, concentrados, principalmente en 582 municipios, dentro de 15 estados. En este punto, sólo recientemente —un par de lustros— se ha abierto un debate sobre la necesidad de considerar la ascendencia étnica para desarrollar no sólo los programas escolares en función de este aspecto, sino también para diseñar proyectos y operarlos para favorecer, en el ámbito de la educación y puntualmente la del nivel superior, a estos grupos de la población.

#### **INSERTAR Cuadro 4. Municipio étnico, 2004**

Algunos de estos programas y proyectos ya han empezado a operar, sin embargo, de la misma manera que lo hicimos con las otras dimensiones socioeconómicas, debe tenerse presente que estas diferencias también establecen desigualdades entre los jóvenes estudiantes de nivel superior y que aún pasarán varios lustros, antes que esta riqueza cultural sea aprovechada plenamente.

## **II.- LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO: ELEMENTOS PARA SU CARACTERIZACIÓN.**

### ***a) La infraestructura.***

El **Sistema de Educación Superior** en México está conformado por seis subsistemas que en conjunto agrupan a 1,293 instituciones, de las cuales 558 son públicas y 735 particulares:

a) El *Subsistema de Universidades Públicas* se integra por 45 instituciones (considerando sólo las unidades centrales), en donde se realizan las funciones de docencia, investigación y extensión de la cultura y los servicios. En este subsistema se realiza más del 50% de la investigación en México y se atiende al 52% de los estudiantes de licenciatura y al 48% de los de postgrado.

b) El *Subsistema de Educación Tecnológica* está conformado por un total de 182 instituciones que en conjunto atienden al 19% de la matrícula de licenciatura y al 6% del postgrado. De estas 182 instituciones, 102 son coordinadas por el Gobierno Federal; las 80 restantes son institutos tecnológicos descentralizados de los gobiernos estatales.

c) El *Subsistema de Universidades Tecnológicas* está conformado por 43 instituciones públicas que operan como organismos descentralizados de los gobiernos estatales. En este subsistema se atiende en conjunto a poco más del 2% de la matrícula de educación superior.

d) El *Subsistema de Otras Instituciones Públicas* agrupa a 68 instituciones (no comprendidas en los conjuntos anteriores) y atiende al 1% de la población total de licenciatura y al 7% de la de postgrado.

e) El *Subsistema de Instituciones Particulares* se compone por 598 organismos sin incluir las escuelas normales (168 universidades, 171 institutos y 259 centros, escuelas y otras instituciones). En el nivel de licenciatura este subsistema atiende al 27% de la matrícula y en el postgrado al 36%.

f) Finalmente, el *Subsistema de Educación Normal* está compuesto por 357 escuelas, de las cuales 220 son públicas y 137 particulares, que en conjunto atienden al 11% de la población escolar de educación superior del país.

## **INSERTAR Cuadro 5. El Sistema de Educación Superior en México**

### ***b) Cobertura, matrícula y titulación.***

Para el año 2000, el país contaba con 97,483,412 habitantes, de los cuales el 27% (27,221,012) se encontraba en el rango de edad que va 15 a 29 años. Dentro de este rango, la población entre 20 a 24 (9,071,134) años representaba 9.3%. Sin embargo, para ese mismo año, la matrícula de educación superior representó apenas el 20.9% de la población de este último rango de edad. Lo anterior plantea un escenario contundente: poco más de siete millones de jóvenes en edad de asistir, no tienen oportunidad de acceder a la educación superior.

## **INSERTAR Cuadro 6. Jóvenes y Educación Superior en México: Población y Cobertura**

Para el año 2002, del total de alumnos de primer ingreso y reingreso (1,865,475), 66% pertenecía al sistema de educación pública y el resto al sistema privado (34%); de ese total egresaron 249,085 estudiantes, 67% de instituciones públicas y 33% de privadas, y se titularon 147,600 estudiantes, 70% de ellos en alguna institución pública y el resto en alguna privada. Lo anterior refleja todavía una preponderancia de la educación que imparte el Estado, sin embargo, si las tendencias continúan, muy probablemente esta brecha irá cerrándose.

## **INSERTAR Cuadro 7. Educación Superior en México 2002: Ingreso, Egreso y Titulación 2002 por Institución Pública y Privada.**

A partir de estas cifras se puede observar que apenas seis de cada diez estudiantes lograron titularse en el año 2000 (59%); para el caso de las instituciones públicas ese porcentaje representó 61% en tanto que para las privadas representó 55%.

Sin embargo, esta matrícula se encuentra desigualmente distribuida, lo que se entiende en primer lugar por la misma desigual distribución de la población a lo largo del país; pero

también podemos observar que aquellas entidades con mayor desarrollo presentan los mayores porcentajes de matrícula universitaria (Distrito Federal 18%, Estado de México 9.5%, Jalisco 6.6%, Monterrey 6.2%), en tanto que los porcentajes menores se ubican en aquellas entidades con menor grado de desarrollo (Chiapas 2.3%, Oaxaca 2.4%, Guerrero 2.1%, Zacatecas 1.0%). Ambos aspectos, aludidos en la primer parte de este documento.

Según cifras del V Informe de Gobierno, en el año 2005, la matrícula de educación superior ascendió a dos millones ciento sesenta y nueve mil cien estudiantes, de los cuales el 93.3% pertenecía al nivel licenciatura y 6.6% al nivel postgrado. De esa matrícula total, las instituciones autónomas concentran el 42% de la matrícula de licenciatura y el 42.5% de la matrícula de postgrado; las instituciones privadas concentran 32% de la matrícula de licenciatura y 39% del postgrado; el gobierno federal concentra el 16.4% de la matrícula en licenciatura y 13.5% de postgrado, finalmente, los gobiernos estatales atienden apenas al 8.5% de la matrícula de licenciatura y 3.8% de la de postgrado.

El nivel de estudios inmediato anterior a la licenciatura, esto es, el bachillerato, atendió ese mismo año a tres millones setecientos mil alumnos, lo que según cifras del Informe, representaba una cobertura educativa de 54.9% de jóvenes entre 16 y 18 años. Para este nivel educativo, la eficiencia terminal representó el 60.1%; la deserción el 16.2% y la reprobación el 37%.

#### **INSERTAR Cuadro 8. México: Matrícula total de educación superior 2005. (miles de personas).**

Para ese mismo año, la ciudad de México concentra la mayor matrícula de educación superior (3,950,100), lo que representa cerca del 18%; contrariamente, Jalisco se encuentra en un nivel intermedio de concentración de matrícula (6.9%), pero el estado de Chiapas definitivamente concentra una de las matrículas más bajas (2%).

#### **INSERTAR Cuadro 9. Matrícula de educación superior en tres entidades.**

En México, el sistema de educación superior ha observado una tendencia de crecimiento a lo largo de los años noventa: pasó de 1.1 a 1.8 millones a lo largo del periodo. Paradójicamente, el total de excluidos es hoy en día mayor que hace 10 años: en 1990 había en el país 6.7 millones de jóvenes entre 20 y 24 años fuera de la enseñanza superior, a principios de esta década la cifra puede estimarse cercana a los 8 millones de excluidos en tanto que la deserción representa cerca de 8.1%.<sup>4</sup>

A pesar de que la cobertura ha ido incrementándose, pues en 1990 se atendía al 13 por ciento de los jóvenes demandantes de enseñanza superior, en 1999 se alcanzó el 17 por ciento y en el 2000 la cifra llegó a 22%, la comparación con otros países muestra el rezago que enfrenta el país:

---

<sup>4</sup> Observatorio Ciudadano de la Educación. Comunicado 22, diciembre 10 de 2000. *La educación superior ante el nuevo siglo*, en La Jornada, México

**INSERTAR Gráfica 3. Tasas de Cobertura de la Educación Superior en diferentes países (1999)**

Las deficiencias en la cobertura educativa resaltan más cuando observamos que de la población de 18 años y más en el país, 86% no cuenta con ningún tipo de instrucción superior, en tanto que sólo 11.4% cuenta con algún tipo de instrucción superior y de ésta apenas el 0.6% tienen estudios de postgrado.

Si comparamos entre entidades, se observa que la ciudad capital concentra el mayor porcentaje de personas con algún tipo de instrucción superior (17.6%) y para Chiapas ese dato asciende apenas al 1.9% (esto en relación a la población de la propia entidad). En el caso de los estudios de postgrado, mientras que en la Ciudad de México existen poco más de 91 mil personas con ese nivel, en Chiapas sólo hay poco más de 5500.

**INSERTAR Cuadro 10. Población de 18 años y mas sin instrucción superior/ con algún grado superior / con postgrado. Comparación en tres entidades.**

Por área de estudios, en el año 2002 la matrícula de educación superior en el país se concentra principalmente en las ciencias Sociales y Administrativas (44%), la Ingeniería y Tecnología (27%) y la Educación y Humanidades (18%); contrariamente, las áreas que menor concentración de matrícula tienen son las de la salud, (8%), las agropecuarias (2%) y las ciencias naturales y exactas (1%).

En esta misma línea, la mayor titulación correspondió a las Ciencias Sociales y Administrativas (44%), seguida de la Ingeniería y tecnología (27%), la educación y humanidades (18%), las de la salud (8%), las agropecuarias (2%) y las ciencias naturales y exactas. (ANUIES, 20003).

**INSERTAR Gráfica 4. Población Escolar Licenciatura por Área de estudio. 2002 (titulados)**

Entre las carreras más pobladas a nivel nacional están las de derecho (20% del total), administración (20%), contador público (12%), Ingeniero Industrial (9%), ingeniero en sistemas computacionales (8%), licenciado en informática (8%), arquitectura (5%), ingeniero electrónico (4%) y ciencias de la comunicación (4%); tan sólo estas carreras representan el 90% del total de la matrícula para 2003.

**INSERTAR Gráfica 5. Carreras más pobladas en 2003**

### **c) La educación superior comparada en tres entidades: las diferencias abismales.**

Las diferencias regionales aludidas en la primer parte de este documento se pueden observar en la dimensión educativa superior. En el año 2003, la mayor población escolar de licenciatura se concentraba en la ciudad de México (18%), Jalisco concentraba al 7% y el estado de Chiapas a apenas el 2%.

#### **INSERTAR Gráfica 6. Población escolar licenciatura por entidad federativa 2002**

En ese mismo año, la Universidad Nacional Autónoma de México atendía al 11% del total de la matrícula nacional de licenciatura, la Universidad de Guadalajara atendía al 5% y la Universidad Autónoma de Chiapas sólo al 1%.

#### **INSERTAR Gráfica 7. Población Escolar Licenciatura en tres Universidades Públicas México 2002**

Esta situación es similar en los estudios de postgrado. Tomando como referente el total de la matrícula de los estudios de postgrado, podemos observar que el D.F. concentra el 78% de la matrícula, Jalisco el 18% y Chiapas sólo el 4%. Haciendo el mismo ejercicio, pero ahora con la matrícula de las tres principales universidades públicas, podemos observar que 90% de la matrícula la atiende la UNAM, 7% la Universidad de Guadalajara y apenas 3% la Universidad de Chiapas.

#### **INSERTAR Gráfica 8. Población escolar de postgrado por entidad federativa 2003**

### **III.- EL PERFIL DE LOS UNIVERSITARIOS**

La definición de un perfil cercano de los estudiantes de educación superior pasa necesariamente por la recopilación de información sistematizada del conjunto de instituciones que integran el sistema nacional público en ese nivel. La tarea es enorme, sólo considerando el número absoluto de instituciones, 558, que conforman el sistema de educación superior público, y que se extiende por las 32 entidades de la república. En este sentido, los mayores obstáculos están tanto en el complejo manejo de grandes cantidades de información, como en la ausencia de sistematización de esa información.

Ante estas carencias se ha optado por recoger la información de la universidad pública más representativa del país, es decir, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), seleccionando un número de variables que, posteriormente, nos permitan dilucidar algunas de las características de los jóvenes estudiantes de educación superior en otras entidades,

sobre la base de los enunciados expuestos en la primera parte del trabajo, estos relacionados a las características y desequilibrios socioeconómicos.

De esta manera, se alude a una institución nacional, de presencia en seis entidades de la república y más aún, fuera del mismo país.<sup>5</sup> Por sí misma, esta descripción ya es significativa para entender una gran parte del perfil de los estudiantes del nivel superior, no obstante, se reconoce que frente a esta universidad de masas existen diferencias con respecto a otras instituciones y sus estudiantes, que deben ser señaladas, para ello se recuperan las características que hacen de México un país, en más de un sentido, desigual.

***a) Los jóvenes en México: desarrollo social, sexualidad, participación, confianza y trabajo.***

Previo al análisis de las características del estudiantado de la UNAM, consideremos dos elementos que utilizaremos al final de este apartado para inferir otras opciones de perfiles fuera de esta universidad. Por un lado, el Índice de Desarrollo Social en la Juventud (15-24), elaborado por el Consejo Nacional de Población,<sup>6</sup> donde se describen diferencias entre los jóvenes de las distintas entidades del país y, por otro lado, la Encuesta Nacional de Juventud 2000, donde se recoge información sobre sexualidad, participación política, participación social, confianza y trabajo, en este grupo de la población (15-29) a nivel nacional.

El Índice de Desarrollo Social en la Juventud permite observar que los jóvenes capitalinos gozan de un “alto nivel de desarrollo social”, inclusive por encima del promedio nacional que es de un “nivel medio”; el estado de Jalisco tiene el mismo nivel que el nacional (“medio”), pero los jóvenes en Chiapas presentan un “nivel bajo”. A nivel nacional, por ejemplo, la proporción de jóvenes que son atendidos en una clínica o centro de salud cuando se enferman es de 95.3, mientras que para el D.F. es de 97.2, para Jalisco de 96.6 y para Chiapas 90.7.

---

<sup>5</sup> - La UNAM es por mucho la universidad más grande del país y posiblemente la mayor en América Latina, por el tamaño de sus instalaciones y por el número de alumnos que alberga. Además de la Ciudad Universitaria, ubicada al sur de la capital del país, los (número de) planteles de bachillerato, las (número de) Escuelas de Estudios Profesionales, los 33 Centros e Institutos de Investigación los 11 Centros y Unidades de Enseñanza repartidas la mayoría en la capital y el estado de México; la Universidad cuenta con Campus en los estados de Morelos, Baja California y Michoacán; tiene además algún tipo de presencia en otros 12 estados de la república y cuatro instalaciones de diverso tipo en Canadá y Estados Unidos.

<sup>6</sup> El Índice de Desarrollo Social de la Juventud es construido por CONAPO a partir de la medición de 5 capacidades, para el caso de los jóvenes éstas son: **1.-** la capacidad de gozar de una vida sana y saludable, la cual se valora en función de la capacidad de para recibir atención médica cuando se enferman; **2.-** la capacidad de adquirir conocimientos e información, que se valora a partir de la proporción de jóvenes del grupo etario que asiste a la escuela; la proporción de ellas y ellos que tienen entre 15 y 19 años y que se dedican a estudiar de tiempo completo, es decir, que estudian y no trabajan, la proporción de las personas de 18 a 24 años de edad que tienen una escolaridad equivalente o superior a la secundaria terminada y la proporción de viviendas que posee radio, televisión o ambos, **3.-** la capacidad de gozar de un empleo digno, que se valora por la proporción de jóvenes de 20 a 24 años de edad que trabajan de 35 a 44 horas entre quienes están ocupados y no estudian, y la proporción de jóvenes que gozan de alguna prestación laboral; **5.-** y la capacidad de gozar de una vivienda digna (que mide la disponibilidad de agua, drenaje y energía eléctrica y la existencia de materiales no precarios en pisos y paredes). Véase [www.conapo.gob.mx](http://www.conapo.gob.mx)

El índice de adquisición de conocimientos e información a nivel nacional es de 57.8 (éste incluye escolaridad secundaria, estudio como actividad única, asistencia a la escuela, viviendas con radio y televisión), en el D.F. la cifra se eleva a 71.5 pero en los estados de Jalisco (55.9) y Chiapas (45.1) disminuye. El índice de goce de un empleo digno de la población juvenil nacional es de 3.4 (incluye número de horas que se trabajan y prestaciones recibidas), en la ciudad de México es de 43.5, en Jalisco de 40.2 y en Chiapas nuevamente cae a 20.7.

Las anteriores dimensiones son consideradas por el Índice como “capacidades” de los jóvenes; la proporción de jóvenes que superan la “línea de pobreza de capacidades” es a nivel nacional de 73, en tanto, para la ciudad de México es de 89.3, para Jalisco 83.9 y para Chiapas de 43.5.

Por último, el índice de goce de una vivienda digna (que toma en cuenta si ésta tiene piso distinto de tierra, agua, drenaje, energía eléctrica y si se vive en su interior sin hacinamiento) entre los jóvenes a nivel nacional es de 76.7; cifra que en el D.F. se eleva a 89.1 y para Jalisco a 84.2, pero para Chiapas se reduce a 60.5.

Con base en los datos de Encuesta Nacional de Juventud, cuyo grupo de edad se amplía a 15-29, en lo relativo a sexualidad,<sup>7</sup> los jóvenes manifestaron en su mayoría conocer tanto los métodos anticonceptivos (84.1%) como los métodos de protección contra infecciones de transmisión sexual (ITS) y VIH-sida (84.2%). Un 54.8% de los jóvenes afirman que ya han tenido relaciones sexuales; el resto, que no lo ha hecho, declara como razones principales: para las mujeres, su deseo de llegar virgen al matrimonio y su expectativa de encontrar a la pareja ideal (ambos absorben 63.8%); para los hombres, esperar a la pareja ideal y porque no han tenido oportunidad (ambos suman 45.2%); no obstante, están también presentes el miedo al embarazo y a las ITS (11.6%).

### **INSERTAR Cuadro 11. Índice de Desarrollo Social Jóvenes (15 a 24 años) 2000**

En lo que respecta a la participación política y social; de los jóvenes con edad para votar, 83.1% posee credencial de elector; del mismo total, casi ocho de cada 10 han votado alguna vez (78%) y el 67.8% votaron en las últimas elecciones. Las razones que aducen los que votaron para hacerlo, casi un 37% lo plantean como un derecho, y 24% como un deber.

Al preguntarles a los jóvenes de 15 a 29 años de edad en el país, sobre las actividades en las cuales estarían dispuestos a participar, las respuestas positivas más recurrentes fueron: actividades por el respeto a los indígenas 85.7%, defensa del medio ambiente 86.0%, la paz y los derechos humanos 83.7% respectivamente. En el extremo opuesto, no participarían en actividades a favor del aborto 78%, en actos de partidos políticos 72%, por los derechos de los homosexuales 71.4% y en protestas ciudadanas 54%.

---

<sup>7</sup>Para los siguientes párrafos se utilizaron los datos del Instituto Mexicano de la Juventud. (2000) *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, El documento completo se puede consultar en [www.imjuventud.gob.mx](http://www.imjuventud.gob.mx); los datos además se complementan, en los casos indicados, con Instituto Mexicano de la Juventud. (2002) *Jóvenes mexicanos del siglo XXI: Encuesta Nacional de juventud 2000*, México. (IMJ, 2002).

## **INSERTAR Cuadro 12. Participación Política y Social**

La confianza que los jóvenes tienen en las diversas instituciones en general es baja; la más alta, en relación a la familia, apenas alcanza 30.4%. Al preguntárseles sobre la confianza a diversos personajes, ésta se incrementa hasta el 70%, respecto a los médicos y baja hasta 6.5% respecto a políticos. Sobre los problemas más graves del país, los jóvenes piensan que son la pobreza (60%), seguida del desempleo (11%) y la corrupción (10%).

## **INSERTAR Cuadro 13. Confianza**

En relación al trabajo, los jóvenes inician su vida laboral principalmente entre los 15 y los 19 años (48%), aunque una proporción importante de los jóvenes (28.6%) comienza a trabajar de los 12 a 14 años y aun otros, antes de los 12 años (13%). El mecanismo más usual para incorporarse por primera vez al mundo laboral es mediante un amigo (35%) o un familiar (32%); siete de cada 10 jóvenes así lo hacen a nivel nacional, si sumamos el porcentaje de obtención de un trabajo vía la recomendación (11.7%), podemos observar que las redes sociales juegan un papel importante en la obtención de trabajo para los jóvenes.

Sobre la calidad en el trabajo que los jóvenes obtienen, se debe mencionar que sólo 29.3% de ellos cuentan con un contrato y, de éstos, sólo 38.8% posee estabilidad laboral, pues el resto son contratos por obra determinada 18%, eventuales 16% o confianza 12.7%. Adicionalmente 37% no tiene ninguna prestación social y para el 47.3% su única “prestación” es el salario base. Los jóvenes a nivel nacional atribuyen a infinidad de causas su desocupación, pero las más mencionadas son la carencia de empleos 21%, su insuficiente preparación 17%, su inexperiencia 14%, su edad 11.8% y la situación económica del país 8.9%

De los que al momento contaban con empleo, 82% dijeron estar satisfechos con él. Los aspectos más determinantes para conseguir un trabajo son, a decir de los jóvenes, la educación, la experiencia y la capacitación. La característica que más apreciaron de un empleo es que este sea bien pagado. Por último, quienes están desempleados atribuyen esa situación a que “no hay empleo” y a su “inexperiencia” e “insuficiente preparación.”

## **INSERTAR Cuadro 14. Estado Laboral**

Por último, es importante mencionar que 76% de los jóvenes ganaban en su primer trabajo menos de \$1,500.00; de los jóvenes que actualmente trabajan en el país, 54% gana esa cantidad. A nivel nacional, los trabajadores agrícolas (14.9%), los empleados de comercio (21%) (26.4% en el D.F.), los trabajadores de “apoyo” (6.8%) y los vendedores ambulantes (4.5%) son los que concentran el mayor número de jóvenes. A la pregunta de si los estudios realizados tienen que ver con lo que se hace en el trabajo, 79% de los jóvenes del país contestó negativamente.

### ***b) La Universidad Nacional Autónoma de México.***

Nos ha parecido pertinente considerar —pues esto puede ser inferido para los estudiantes de otras instituciones de educación superior diferentes a la UNAM, con base a la información

que ha precedido— cuatro variables sobre estudiantes (a) asignados y (b) egresados en 2004-2005, relacionadas a: i) el nivel de estudios de los padres, ii) los bienes, iii) los ingresos y la situación laboral, y iii) la cultura política.

Por supuesto, antes debe señalarse que para el ciclo escolar 2004–2005 la UNAM recibió en sus aulas a un total de 279,054 estudiantes de primer ingreso y reingreso, 48.5% de ellos eran hombres y el resto mujeres. Del total de la población, el 53.8% perteneció a la matrícula de licenciatura en sus sistemas escolarizado y abierto; el 37% a su bachillerato y el resto al postgrado. Al finalizar ese ciclo escolar, se expidieron 14,986 títulos, 85% de licenciatura, 10.9 de maestría y el resto de doctorado. De los títulos expedidos al nivel de licenciatura, el 40.6% correspondieron a las ciencias biológicas y de la salud, 37.7% a las ciencias sociales, 15.7% a las ciencias físico matemáticas e ingenierías y sólo 6% a las humanidades y las artes. También al finalizar ese ciclo la UNAM registró a 19,945 alumnos que realizaron su servicio social en cerca de 5,945 programas. La edad promedio de los estudiantes que ingresó a la UNAM fue de 20 años

Para cumplir con el trabajo de academia y de investigación, en ese mismo ciclo escolar la UNAM contó con una planta académica que ascendió a 40,386 personas. Del total de la investigación realizada, el 40.3% se concentró en el Área de Ciencias Sociales, 35.8% en el de Ciencias Exactas y Naturales, 11.8% en las Ingenierías y Tecnologías, 9.7% en las Ciencias de la Salud y sólo 2.4% en las Ciencias Agropecuarias.

Durante el año 2004, entre la propia UNAM y otras instituciones ofrecieron un total de 13,369 becas a sus estudiantes, de éstas, la mayoría fue asignada a mujeres (66.1%). Su producción artística (obras musicales, escénicas, coreográficas, exposiciones) alcanzó la cantidad de 181, y a los diversos eventos artísticos asistieron 389,533 personas. La producción audiovisual, entre videos, programas de radio y TV fue de 1,453. Las actividades de extensión (conciertos, cursos, exposiciones, seminarios etc.) ascendieron a 6,112 y a ellas asistieron 446,983 personas

## **1.- Los estudiantes asignados en el 2004 – 2005.<sup>8</sup>**

### **i) el nivel de estudios de los padres.**

Sobre el nivel máximo de estudios de los progenitores, aquellos que cuentan con licenciatura o normal superior (23.3%), primaria (20.8%) y secundaria (19.3%) concentran los mayores porcentajes. Los porcentajes más bajos los encontramos en aquellos niveles extremos, esto es, los progenitores que no tienen ningún nivel de instrucción (1.9%) y los que cuentan con un postgrado (4.2%).

Salvo en las carreras técnicas y en aquellos que no cuentan con algún grado de instrucción, la constante en la población general es que los padres tienen un mayor grado de instrucción que las madres.

---

<sup>8</sup>Para este aparatado nos apoyamos en el documento: Dirección General de Planeación, UNAM (2005) *Perfil de aspirantes y asignados a Bachillerato Técnico en Enfermería y Licenciatura de la UNAM 2004-2005*, Serie Cuadernos de Planeación. Mayo de 2005, México. Véase [www.planeacion.unam.mx](http://www.planeacion.unam.mx)

Las ocupaciones más frecuentes de los progenitores son las de empleado (29.2%) y comerciante (20.5%), sin embargo, 20.5% no trabajaba en ese momento; los porcentajes menores de ocupaciones los podemos ubicar entre los campesinos (0.9%), empresarios (1.1%), directivos o funcionarios (2.1%), obreros (3.8%) y el trabajo domestico (3.9%).

## **ii) Los Bienes.**

Es necesario señalar que la mayoría de estudiantes vive aún con sus padres (90.9%), y por lo tanto, tiene que ubicarse que los bienes a los que se alude, con la excepción del celular, son familiares. Así, en casa 96.9% tienen baño, 81.6% lavadora, 63.4% horno de microonda, 55.7% celular, 73.4% TV por cable, 69.7% computadora, 51.1% automóvil, 90.5% línea telefónica, 65% DVD y 70.5% cuenta con algún tipo de personal de servicio.

## **iii) Los ingresos y la situación laboral.**

En cuanto a los ingresos económicos familiares, los mayores porcentajes se concentran en los rangos que van de 2 a menos de 4 salarios mínimos (32.7%) y de 4 a menos de 6 (20.6%), la media se concentra en los rangos que van de 6 a menos 8 salarios (12.7%) y el ingreso menor a 2 salarios (15.4%) y por último los porcentajes menores se concentran en los rangos de ingreso que van de 8 a menos de 10 salarios (7.9%) y aquellos ingresos mayores a 10 salarios (10.5%).

El 49.7% del total de los estudiantes no trabaja. De entre quienes trabajan, en general 11.3% tiene una plaza permanente, 29% una temporal y 9.7% trabaja con un familiar o realiza una actividad no remunerada. Dentro de los que trabajan, 39.8% lo hace menos de 16 horas, 30.4% de 16 a 32 horas y 29.7% lo hace más de 32 horas.

## **2.- Los egresados.**

Dentro de los egresados de la UNAM predominan las mujeres con un 56.1% y el estado civil de soltería (74%). Durante su estancia en la licenciatura, sólo el 53% lo terminaron en el tiempo oficial establecido, 31.8% no lo hizo debido a que tuvieron que re-cursar materias y/o presentar exámenes extraordinarios, mientras que 14.4% no logró terminar sus estudios en tiempo por “causas” distintas a las anteriores.

Acercas del nivel de instrucción de los padres del egresado, la primaria ocupa la mayor frecuencia (38.4% para la madre y 30.5% para el padre), seguido de la secundaria (11.6% para la madre y 14.8 para el padre). Sin embargo, en los extremos podemos observar a los padres sin algún grado de instrucción (5.0 para las madres y 3.1% para los padres), o a los que cuentan con alguna licenciatura o postgrado (9.5 madres y 24.9 padres).<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Hasta aquí, los datos son tomados de Alcántara, P., Díaz, Ma. y Vidal, R. (1988). *Perfil de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM: Proyecto y Primer Reporte Global Cuadernos de Planeación Universitaria*, 3ª. Época, Año 2, No. 3, México: UNAM

Por actividad de los padres, se observa que la mayoría de ellos son empleados de base (12.8 madres, 19.8 padres), los dueños de algún negocio o empresa (5.9 madres, 11.6 padres). Pero apenas 1.3 de las madres y el 6.7% de los padres son funcionarios o gerentes de alguna empresa o institución; los padres obreros concentran el 14.3% (3% madres, 11.3 padres) y los padres que se dedican al trabajo agropecuario suman sólo 2.2% (0.5 madres y 1.7% padres).

Sobre la cuestión del empleo, al interior de los egresados<sup>10</sup> predomina el optimismo sobre la obtención de un empleo, pues 84% piensa que este lo obtendrán con relativa facilidad.

En lo que se refiere al tiempo que les toma a los alumnos cursar los estudios superiores, encontramos que: el 70% de los egresados del presente reporte ingresó a la licenciatura entre 1995 y 1999, y la mayor parte terminó sus estudios entre 2000 y 2004 (86%); la edad de egreso predominante osciló entre 22 y 27 años (55%), sin embargo, es importante destacar, que los alumnos de 28 años o más representaron el 25% del total, siendo el promedio global de edad de los egresados de 26 años. Hay que subrayar el hecho de que el 54% de los alumnos de licenciatura terminó sus estudios en el tiempo establecido en sus respectivos programas de estudio.

Del total de egresados que respondieron respecto a su condición laboral (12,350), el 63% (7,803) contaban con empleo y de ellos el 66% dedicaban al trabajo un promedio mayor a 32 horas a la semana; el 44% había ingresado a su empleo actual entre los 20 y los 24 años de edad; el 63% consideró que su desempeño profesional presentaba una alta relación con la licenciatura cursada, y sólo el 26% afirmó que esta relación era mediana.

Respecto al sector laboral, encontramos que más de la mitad de los alumnos egresados trabaja en la iniciativa privada (67%); por sector económico, el 82% de los egresados está empleado en el sector servicios, ocupándose en la mayoría de los casos como empleados de confianza (31%) y empleados de base (20%). El desempeño de sus labores las realizan con profesionales egresados de su misma licenciatura en el 32% de los casos, con egresados de su misma licenciatura y de otras licenciaturas en el 24%, en colaboración con profesionistas de otras áreas el 32%, y finalmente, sólo el 11% manifestó no trabajar con profesionales.

De los alumnos que reportaron el motivo por el que no trabajan (4,547), 37% del total de alumnos que hicieron saber su condición laboral, mencionaron, entre otras, las siguientes razones: el 41% estaba preparando la tesis, el 24% pensaba seguir estudiando y el 22% no encontraba trabajo.

---

<sup>10</sup>En el periodo comprendido entre octubre de 2003 y septiembre de 2004, se encuestó a un total de 12,716 egresados de licenciatura, correspondientes a 115 carreras-plantel de un total de 22 entidades. De las 113 carreras-plantel captadas, 49 fueron carreras de ocho semestres con 3,962 casos (31%), 35 fueron de nueve semestres con 3,471 casos (27%), 26 fueron de diez semestres con 4,454 casos (35%) y 3 de 12 semestres con 829 (7%). Aquí retomamos los datos de ese estudio que se encuentran en Dirección General de Planeación - UNAM (2004) *Perfil de los alumnos egresados de nivel licenciatura octubre 2003 - septiembre de 2004*, México. [www.planeacion.unam.mx](http://www.planeacion.unam.mx)

### 3.- La cultura política.<sup>11</sup>

Víctor Manuel Durand sostiene que la valoración de la cultura política<sup>12</sup> puede realizarse a partir del análisis de las siguientes dimensiones: 1.- los valores políticos, 2.- los conocimientos políticos presentes, 3.- la participación política, 4.- evaluación del sistema político.

Sobre el primer aspecto, los estudiantes mantienen en general una valoración positiva de la democracia, el 65% de ellos consideran que ésta es *siempre mejor que cualquier otra forma de gobierno*, pero un 14% piensan que en ciertas circunstancias *es mejor una dictadura*. A partir de estas y otras respuestas el autor concluye que los indicadores sobre valores políticos nos muestran que los alumnos de la UNAM tienen, mayoritariamente, valores correspondientes a la cultura democrática:

- Prefieren el régimen democrático sobre las dictaduras
- Mantienen una relación moderna con la autoridad, no sumisa o autoritaria
- Se inclinan hacia el pluralismo partidario

Para Durand, otro de los valores importantes y fundamentales de la Cultura Democrática es la *tolerancia política y social*. Sobre el primer punto, 56% de los estudiantes piensan que las personas *pueden tener sus ideas e intentar convencer a los demás*, y 37% opinó que las personas *pueden tener sus ideas pero no intentar convencer a los demás*. Sobre el segundo aspecto, a la pregunta de *si los homosexuales son personas que deben ser aceptadas como cualquier otra persona*, 81.9% respondió afirmativamente; en tanto, 53.8% está de acuerdo en que *se debe permitir el aborto a toda mujer que quiera hacerlo*.

A partir de preguntas de este tipo, Durand encuentra que la mayoría de la población estudiantil de la UNAM es tolerante con los que piensan políticamente diferente, sin embargo, un sector importante muestra niveles de tolerancia bajos y un 10 por ciento son intolerantes.

Cuando a los estudiantes se les pregunta por ciertos personajes de la historia del país, aquellos con mayor admiración son “Zapata (85%), Benito Juárez (81%), Lázaro Cárdenas (77%) y Miguel Hidalgo (76.4%), los cuales representan, a decir del autor, la construcción de la patria y el ideal popular”; por el contrario, de entre los menos admirados, los ex presidentes de la historia más reciente del país, Luis Echeverría, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo presentan los porcentajes más bajos: 15%, 9.1% y 16,4% respectivamente.

---

<sup>11</sup> Este apartado retoma las ideas e información de: Durand Ponte, Víctor Manuel. 1998. *La Cultura política de los alumnos de la UNAM*. Coordinación de Humanidades, UNAM

<sup>12</sup> Definida por el autor como el “conjunto de reglas que posibilitan a los actores calcular sus acciones políticas. Estas reglas no son rígidas... ni prescriptivas, por el contrario, son reglas que se asemejan a una fórmula matemática que debe despejarse o calcularse, la acción política no es automática o un acto reflejo, es el producto de una reflexión, de un monitoreo por parte del actor, es producto de un cálculo social o político”.

Sobre la segunda dimensión, los conocimientos políticos presentes, se pueden observar varios aspectos. Cuando se les pregunta por auto definición al interior de la geometría política, los jóvenes se inclinan más hacia la definición de izquierda, tanto hombres como mujeres, contemplando la perspectiva de género, y una tercera parte se define como de centro izquierda. Para el autor, lo anterior da cuenta de una población sensible y crítica.

Sobre el conocimiento de los nombres de representantes políticos, la gran mayoría conoce al presidente de la república, pero conforme se va a particularizando a regencia (hoy jefatura de gobierno en la capital), delegaciones o municipios, diputados y senadores, existe un gran desconocimiento de quiénes son aquellos que forman parte de estos distintos niveles de gobierno y toma de decisiones.

Respecto a la participación política, al 49.8% de los estudiantes les interesa *poco o nada la política*. Los jóvenes estudiantes se informan principalmente a través de la TV (67.2%), la radio (46%) y el periódico (58%) y en menor medida con sus compañeros de trabajo (21%) y parientes (35%).

### **INSERTAR CUADRO 15. participación política . . .**

Para el autor, de lo anterior se deduce un perfil conservador en cuanto a las formas de participación política de los universitarios. Las formas de participación política de los jóvenes universitarios son “convencional”, ya que no intentan “romper” con el orden establecido.

Para la evaluación del sistema político, a la pregunta de sí en México existe la democracia, 65% responde que esto no es así, poco más de la mitad (51%) se encuentra insatisfecho con su gobierno, 47% casi nunca confía en él, 48% piensa que los partidos políticos sólo sirven para dividir a las personas. Los jóvenes estudiantes *confían totalmente* principalmente en la familia (97.6%), la Universidad (91.6%), la escuela y los maestros (86%), y por el contrario *confían casi nada* en la policía (77%), los diputados y senadores (68%), el gobierno (68%), los militares (64%) y los partidos políticos (61.9%)

Durand concluye que en términos muy generales, los alumnos de la UNAM son portadores de una cultura política moderna: democrática y crítica. “En su mayoría (son) portadores de valores democráticos. Prefieren el régimen democrático y sus principales características: líderes modernos, no duros, pluralismo partidario, rechazo a las leyes injustas; son mayoritariamente tolerantes con las minorías tanto políticas como sociales, rechazan radicalmente el estatismo negativo que limita los derechos ciudadanos, pero defienden el derecho social representado por la educación pública contra la privada, y se orientan más por la igualdad social que por el desarrollismo” (Durand: 81-82).

### **INSERTAR Cuadro 16. Confianza en las Instituciones**

#### **IV.- LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y DEL PERFIL DE SUS ESTUDIANTES.**

En primer lugar, debe señalarse que las dimensiones de la máxima casa de estudios de México, a la que antes hemos hecho referencia, es proporcional a la concentración de recursos y estructura que tiene el Distrito Federal, frente a las restantes entidades de la república. Evidentemente, otras instituciones de educación superior, también radicadas en la Ciudad, gozarán de beneficios similares a los de la UNAM, pero nunca en las dimensiones de ésta última. Las distancias pueden variar, pero en relación a otras instituciones públicas de educación superior fuera de la ciudad, los recursos destinados y asequibles a ellas deben de ser menores. El mayor o menor número de recursos de estas últimas, también estará en función de los recursos propios de los gobiernos de las entidades.

Con seguridad, instituciones educativas asentadas en entidades más beneficiadas de la dinámica económica global, mejorarán sus capacidades para el desempeño de sus actividades, en función de los recursos disponibles en la propia entidad, frente a instituciones asentadas en entidades menos favorecidas en cuanto a recursos, los cuales no están pensados sólo en términos financieros.

En cualquier caso, la disponibilidad de recursos estará condicionada por el lugar que ocupe la ciudad, donde se asiente la institución de educación superior, dentro del sistema nacional de ciudades; de la manera como el conjunto de las poblaciones de las entidades respectivas se halle colocada en los sectores de trabajo y el tipo de vínculo que las empresas de trabajo mantengan con la dinámica de la economía nacional y global. Sin duda alguna, los desequilibrios económicos, las desigualdades inter e intra regionales y las desigualdades de ingreso entre familias y población también tendrán que traducirse en desigualdades de servicio y calidad académica entre las instituciones de educación superior.

En lo concerniente a los estudiantes, junto con las desigualdades económicas y sociales vinculadas al territorio, estará la pertenencia étnica diferenciada de un número de jóvenes en instituciones educativas de todo el país, como un elemento de reducción de oportunidades para el desarrollo pleno de las potencialidades de esos estudiantes. En consideración a ese conjunto de desigualdades, se deberá profundizar en el desarrollo de políticas públicas que permitan reducirlas, siempre en consideración de obtener mejores estándares de calidad educativa.

Ahora bien, sobre lo antes expuesto, si un perfil podemos establecer de los estudiantes de educación superior en México, éste debe tener como punto de partida la diversidad. Diversidad que evidentemente parte de los desequilibrios mencionados, pero también de las múltiples manifestaciones y necesidades de expresarse frente al conjunto de retos que genera la actual situación económica, política y cultural del país.

Entre los jóvenes podemos encontrar esa diversidad, acompañada de niveles de información por encima de la media, que les hace más conciente de las acciones que realizan. Es

evidente que el grado de información también habrá de cambiar entre instituciones y entre entidades de la república, que estará en función de los niveles de estudio de los padres de familia, más elevado en las ciudades que en áreas rurales, pero como sea es innegable el mayor conocimiento que se posee en un mayor número de tópicos, entre los que destaca el de la sexualidad y las enfermedades de transmisión sexual.

Un elemento más que se entiende no es exclusivo de los jóvenes de la UNAM, aun cuando pudiera variar un poco entre instituciones de educación superior y entidades de la república, es la confianza en las instituciones donde estudian. Esto es de destacarse porque de ello podemos establecer el aprecio generalizado que aún se tiene por los estudios superiores mismos. Los propios estudios pueden entenderse, en la concepción de los estudiantes, como herramientas para realizar los mejores propósitos para la sociedad. Las inquietudes de cambio que por definición mantienen los jóvenes atraviesan por la educación superior. La cual tendrá que concebirse como un espacio de creación para realizar esos cambios y, por definición, en términos ya personales, como vía de ascenso social.

Finalmente, en lo concerniente a la cultura política, consideramos que aun sobre la base de las desigualdades ya descritas entre instituciones y entidades, las orientaciones en relación a la política si en un punto pueden variar será en las afinidades más próximas las tendencias de izquierda o de derecha, pero que en términos de la incorporación y entendimiento sobre las actividades políticas, esas variaciones serían menores. Al final, la exposición y la cercanía con la materia y los personajes de la vida política nacional y local no cambia mucho entre los jóvenes. Las fuentes de información sobre esa actividad y las personas que la desarrollan no se modifican sustancialmente entre entidades.

Es obvio que la mayor o menor preferencia entre la población estudiantil en las entidades de la república, hacia un partido político o hacia otro, será menor o mayor en función de la tradición y los movimientos políticos locales, pero el conocimiento que se tenga hacia las figuras políticas nacionales será similar según vaya descendiendo el lugar que ese personaje ocupe en la jerarquía política de las instituciones.

Con seguridad se compartirá un mayor apoyo por procedimientos democráticos y se tendrá un nivel de tolerancia mayor entre estos jóvenes que entre jóvenes no estudiantes de educación superior. En este sentido el perfil de los estudiantes, en este aspecto, debe entenderse como más democrático y tolerante, similar a la población entrevistada de la UNAM, crítica, no sumisa ni autoritaria y, por supuesto, inclinada hacia el pluralismo partidista.

## **V.- CONSIDERACIONES FINALES.**

La construcción de un perfil del estudiante universitario en nuestro país pasa necesariamente por la consideración de, al menos, los siguientes aspectos:

### 1.- La falta de una sistematización de la información:

- a) No existe una construcción sistematizada de la información que a nivel nacional permita la construcción de perfiles universitarios.
- b) Si bien existen metodologías para la construcción de estos perfiles, éstas no son conocidas por la mayoría de las instituciones.

### 2.- El desarrollo desigual del país.

- a) La diversidad regional del país, caracterizado por un desarrollo desigual en términos económicos, territoriales e incluso culturales; esta diversidad tiene en la educación superior uno de sus mejores reflejos: en aquellas zonas con un mayor grado de desarrollo; el presupuesto, las instalaciones, la matrícula y la cobertura observan generalmente mejores condiciones.
- b) La diversidad juvenil que convive en el país es también un referente de la diversidad que caracteriza a los estudiantes universitarios, a pesar de que estos ciertamente representen una minoría con relación al conjunto de la población joven. Las múltiples formas de vivir la juventud —en la ciudad, en el campo, al interior de los grupos étnicos—, determinan también las múltiples maneras de ser universitario.
- c) La histórica centralización de la vida política, económica y cultural de la vida nacional también se refleja en la educación superior: mientras la capital del país —y cuatro o cinco grandes ciudades más— albergan a varias de las universidades más grandes, existe una acotada oferta educativa en el resto del territorio.

### 3.- Las características de la educación superior.

- a) La educación superior pública continúa teniendo un mayor peso, con una cobertura de cerca de 66%, frente a la educación privada; sin embargo, la importancia de ésta última en los próximos años será mucho mayor.
- b) La cobertura actual de educación superior (cerca del 20%) deja fuera a más de siete millones de jóvenes en edad de asistir a este ciclo educativo.
- c) La desigual distribución regional de la matrícula concentra en el centro del país las mejores oportunidades para acceder a la educación superior.

- d) Las Ciencias Sociales absorben la mayor porción de la matrícula (44%), en tanto que las ingenierías y las tecnologías solo tienen el 27%.

## BIBLIOGRAFIA

- Alcántara, P., Díaz, Ma. y Vidal, R. 1988. *Perfil de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM: Proyecto y Primer Reporte Global Cuadernos de Planeación Universitaria*, 3<sup>a</sup>. Época, Año 2, No. 3, México: UNAM.
- ANUIES. 2003. *Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos*, México.
- ANUIES. 2003. *Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. Resumen y series históricas*, México.
- ANUIES. 2003. *Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. Población Escolar por Entidad, Institución Escuela y Carrera*, México.
- ANUIES. 2003. *Anuario Estadístico 2003. Población Escolar de Postgrado*, México.
- CONAPO. 2002. *Índice de Desarrollo Social de la Juventud*, México.
- Cordera Campos Rolando. *Desigualdad regional*, en [www.rolandocordera.org.mx](http://www.rolandocordera.org.mx)
- Dirección General de Planeación, UNAM. 2004. *Perfil de los alumnos egresados de nivel licenciatura octubre 2003-septiembre de 2004*, México. [www.planeacion.unam.mx](http://www.planeacion.unam.mx)
- Dirección General de Planeación, UNAM. 2005. *Perfil de aspirantes y asignados a Bachillerato Técnico en Enfermería y Licenciatura de la UNAM 2004-2005*, Serie Cuadernos de Planeación. Mayo de 2005, México.
- Durand Ponte, Víctor Manuel. 1998. *La Cultura política de los alumnos de la UNAM*. Coordinación de Humanidades, UNAM.
- Hernández Licona Gonzalo, Gustavo Merino Juárez, Erica Rascón Ramírez. 2002. *Desarrollo Social en México. Situación actual y retos*, Secretaría de Desarrollo Social, México.
- INEGI. 2000. *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, México.

Instituto Mexicano de la Juventud. 2000. *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, en [www.imjuventud.gob.mx](http://www.imjuventud.gob.mx)

Instituto Mexicano de la Juventud. 2002. *Jóvenes mexicanos del siglo XXI: Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México.

Observatorio Ciudadano de la Educación. 2000. Comunicado 22, *La educación superior ante el nuevo siglo*, en La Jornada, 10 de diciembre, México.

Presidencia de la República. 2002. *Informe de Gobierno 2002*, México.

PNUD. 2005. *Índice de Desarrollo Humano 2005*, México.